TRASCENDERE

Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua

ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

ENSAYO

ROL DOCENTE ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SU RELACIÓN CON LA MEDIACIÓN TECNOLÓGICA: UNA REVISIÓN EPISTEMOLÓGICA Y CRÍTICA

Leyner David Asprilla Palacios[1]
ORCID: 0009-0008-0965-1295
E-mail:leynerasprilla@gmail.com
Institución Educativa Guaranda
Colombia

Alexandra Mosquera Moreno[2]
ORCIS: 0009-0003-8484-279X
E-mail:
alexandramosqueramoreno@gmail.com
Institución Educativa Rural Marco A. Rojo
Colombia

Recibido: 09/01/2026 **Revisado: 12/02/2026** **Aprobado:16/03/2026**

RESUMEN

En este ensayo se estudia las implicaciones que se pueden generar con la incorporación de la IA en la educación actual, ya que no solo se trata de una gran innovación del uso de la tecnología, sino que constituye una nueva configuración en los procesos de aprendizaje, ya que de ser una herramienta de apoyo para los estudiantes en el desarrollo de sus actividades diarias de estudio simplificando los más temas complejos, el uso de la IA se ha convertido en parte fundamental de la educación actual adquiriendo una gran relevancia en el sector educativo. En ese sentido, se abre el debate sobre el papel que desempeña el docente frente a la Inteligencia Artificial (IA) y de qué manera se presenta una transformación epistemológica, en la que se replantea el conocimiento y las nuevas técnicas de aprendizaje que van de mano de la IA, en donde se busca que el uso de este tipo de tecnología se convierta en un gran aliado y le aporte beneficios al alumno en su desarrollo educativo. Es por lo anterior, que se busca implementar una docencia crítica mediada por IA, enfocada en la alfabetización con atención a contextos rurales. La transformación educativa de mano de la tecnología, debe ser un complemento no un reemplazo del docente, ya que hay que ver la IA como una gran herramienta, para no perder la esencia que transmite la educación persona a persona y el trabajo investigativo en dónde se generen beneficios tanto para todas las partes interesadas.

Palabras claves: Inteligencia Artificial; Docente; Epistemología educativa; Racionalidad algorítmica; Mediación pedagógica; Ética digital; Inclusión educativa; Educación rural.

[1] Licenciado en matemáticas física de la Universidad Tecnológica del Chocó, con maestría en Administración y Planificación educativa de la universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Docente de aula.

[2] Licenciada en matemáticas física de la Universidad Tecnológica del Chocó, magíster en Tecnologías Aplicadas a la Educación, con 16 años de experiencia docente en contextos rurales humano.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

THE TEACHER'S ROLE IN THE FACE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE AND ITS RELATIONSHIP WITH TECHNOLOGICAL MEDIATION: AN EPISTEMOLOGICAL AND CRITICAL REVIEW

ABSTRACT

This essay studies the implications of incorporating AI into current education, as it is not only a major innovation in the use of technology, but also constitutes a new configuration in learning processes. From being a support tool for students in the development of their daily study activities, simplifying even the most complex topics, The use of AI has become a fundamental part of modern education, acquiring significant relevance in the education sector. In this context, a debate has arisen regarding the role of teachers in relation to Artificial Intelligence (AI) and how this represents an epistemological transformation. This transformation involves rethinking knowledge and the new learning techniques that accompany AI, aiming to make this technology a powerful ally and beneficial to students' educational development. Therefore, this project seeks to implement critical teaching mediated by AI, focused on literacy with attention to rural contexts. Educational transformation through technology should complement, not replace, the teacher. AI should be viewed as a valuable tool, ensuring that the essence of person-to-person education and research-based work, which generates benefits for all stakeholders, is not lost.

Keywords: Artificial Intelligence; Teacher; Educational Epistemology; Algorithmic Rationality; Pedagogical Mediation; Digital Ethics; Educational Inclusion; Rural Education.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Introducción

En la actualidad, la IA se ha apoderado del mundo en todos los ámbitos de la vida, ya sea profesional o personal, en ese sentido la educación también forma parte de esta transformación tecnológica en donde se analiza a detalle el rol del docente en esta nueva era. La innovación del conocimiento de la mano de la tecnología, el auge de la Inteligencia Artificial (IA), que representan un gran cambio en la utilización de las herramientas educativas, sino también sobre la metodología en la enseñanza, la interacción docente-alumno y de qué manera lograr un equilibrio entre la ciencia del saber y el avance tecnológico, para lograr un equilibrio en beneficio de todas las partes involucradas en el proceso.

La emergencia de la IA introduce una mutación cualitativamente distinta: ya no se trata únicamente de mediar la comunicación, sino de intervenir directamente en la producción discursiva, la resolución de problemas y la generación automatizada de contenidos. Este desplazamiento plantea interrogantes epistemológicos sustantivos sobre la naturaleza del conocimiento, la autoridad pedagógica y el sentido formativo de la educación.

La tensión fundamental que atraviesa este debate puede formularse como el encuentro y a veces confrontación entre racionalidad pedagógica y racionalidad algorítmica. Mientras la primera se fundamenta en la formación integral, el juicio profesional docente y la dimensión ética del encuentro educativo, la segunda se orienta a la predicción, optimización y estandarización mediante modelos probabilísticos basados en grandes volúmenes de datos. El riesgo no reside en la existencia de la

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

tecnología en sí misma, sino en su posible absolutización como criterio dominante de validación del aprendizaje.

Desde una perspectiva crítica, la tecnología no puede comprenderse como neutral. Los sistemas inteligentes se inscriben en marcos económicos, culturales y políticos que influyen en sus lógicas de diseño y aplicación. En contextos rurales y vulnerables, donde persisten brechas digitales estructurales, la implementación acrítica de herramientas basadas en IA puede reproducir o incluso profundizar desigualdades existentes. En consecuencia, el análisis del rol docente ante la IA no puede limitarse a la adquisición de competencias técnicas; requiere una reflexión epistemológica y ética sobre las condiciones de producción del conocimiento en la sociedad digital.

En este escenario, la figura del docente se redefine. Lejos de ser desplazado por la automatización, el maestro emerge como mediador crítico, orientador metacognitivo y garante de justicia pedagógica. La autoridad docente ya no se fundamenta exclusivamente en la posesión de información, sino en la capacidad de contextualizarla, problematizarla y situarla dentro de un proyecto formativo humanista. Así, la pregunta central que orienta este trabajo no es si la Inteligencia Artificial reemplazará al docente, sino cómo reconfigura su función histórica en una época marcada por la automatización cognitiva.

El presente estudio se propone, entonces, analizar esta transformación desde una revisión epistemológica y crítica, articulando la experiencia de mediación tecnológica en entornos educativos con el debate contemporáneo sobre la Se argumenta que la

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

verdadera transformación educativa no radica en la sofisticación de las herramientas digitales, sino en la postura epistemológica que orienta su integración. En última instancia, la educación seguirá siendo un proceso profundamente humano en la medida en que el docente asuma conscientemente su responsabilidad ética y formativa frente a la tecnología.

Desarrollo temático

La incorporación de tecnologías digitales en la educación contemporánea no constituye simplemente una innovación instrumental, sino una transformación estructural en las formas de producción, circulación y validación del conocimiento. Este cambio afecta directamente la manera en que se configuran los procesos educativos y, en particular, el papel del docente como mediador del saber. En este contexto, las experiencias de educación mediada por tecnologías —como la videoconferencia implementada en contextos rurales para ampliar oportunidades educativas permiten observar cómo las herramientas digitales modifican las dinámicas pedagógicas y obligan a repensar las funciones epistemológicas del maestro en la sociedad digital.

Diversas investigaciones en el campo de la inteligencia artificial aplicada a la educación señalan que estas tecnologías pueden apoyar tareas como la calificación automática, la generación de retroalimentación básica o la asistencia en procesos de escritura académica (Luckin et al., 2016; Holmes, Bialik y Fadel, 2019). Estas aplicaciones han demostrado ser útiles para optimizar ciertos procedimientos operativos dentro del sistema educativo. Sin embargo, dichas funciones se sitúan principalmente en

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

el plano técnico-administrativo del proceso de enseñanza, sin reemplazar la complejidad formativa que caracteriza la mediación pedagógica.

Desde una perspectiva filosófica y pedagógica, la enseñanza no se reduce a la transmisión eficiente de información. Como sostiene Paulo Freire (1970), la educación constituye una práctica de liberación en la cual los sujetos construyen conocimiento a través del diálogo y la problematización crítica de la realidad. En este sentido, el acto educativo implica una dimensión ética y política que trasciende la mera transmisión de contenidos. La mediación pedagógica supone acompañar procesos de comprensión, interpretación y construcción de sentido, tareas que requieren juicio profesional y sensibilidad contextual.

Esta dimensión formativa es ampliada por Gert Biesta (2015), quien propone comprender la educación a partir de tres funciones fundamentales: cualificación, socialización y subjetivación. Mientras la cualificación se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades, la socialización implica la inserción en tradiciones culturales y prácticas sociales, y la subjetivación se relaciona con la formación de individuos capaces de actuar con autonomía y responsabilidad. Desde esta perspectiva, reducir la educación a resultados medibles o a indicadores de desempeño implica empobrecer su finalidad formativa.

Más allá de su dimensión técnica, la digitalización introduce nuevas formas de racionalidad en la gestión del conocimiento. La Inteligencia Artificial representa una de las expresiones más avanzadas de esta transformación, pues opera mediante modelos

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

algorítmicos capaces de procesar grandes volúmenes de información y generar respuestas probabilísticas orientadas a la predicción, la optimización y la automatización de procesos. Esta lógica, sustentada en el análisis de datos y en patrones estadísticos, tiende a traducir fenómenos complejos como el aprendizaje en indicadores cuantificables. El rendimiento académico puede interpretarse en términos de datos medibles, la participación en patrones de interacción y la comprensión en correlaciones lingüísticas detectadas por sistemas automatizados.

La lógica de funcionamiento de la Inteligencia Artificial se fundamenta en una racionalidad algorítmica orientada a la predicción, la optimización y la estandarización de procesos. Según Luciano Floridi (2014), los sistemas inteligentes operan mediante modelos probabilísticos que identifican patrones en grandes conjuntos de datos para generar respuestas plausibles o anticipar comportamientos. Aunque este tipo de racionalidad puede resultar eficiente para resolver problemas estructurados, presenta limitaciones cuando se enfrenta a fenómenos complejos y contextualizados como el aprendizaje humano.

Por su parte, la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas permite comprender que el aprendizaje no se fundamenta únicamente en el acceso a información, sino en procesos de argumentación y construcción de consenso mediante el diálogo. La racionalidad comunicativa que sustenta la educación democrática implica interacción, interpretación y reconocimiento mutuo entre los participantes del proceso educativo. En contraste, los sistemas de Inteligencia Artificial operan bajo una racionalidad instrumental basada en el cálculo algorítmico. Aunque puedan generar

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

respuestas complejas, no participan plenamente en procesos de comprensión intersubjetiva. De allí que la mediación docente resulte indispensable para garantizar que la tecnología se integre en procesos educativos orientados al diálogo y a la deliberación crítica.

La literatura contemporánea coincide en que la Inteligencia Artificial puede desplazar ciertas tareas operativas dentro de la práctica educativa, como la automatización de evaluaciones básicas o la organización de información. Sin embargo, estas funciones no sustituyen la dimensión pedagógica que implica interpretar contextos, acompañar procesos formativos y orientar el desarrollo del pensamiento crítico. En consecuencia, el docente adquiere un papel cada vez más relevante como diseñador de experiencias de aprendizaje, curador crítico de información, mediador ético y orientador metacognitivo.

Como advierte Biesta (2015), una educación excesivamente orientada por la lógica de la medición corre el riesgo de transformar la formación en un proceso de simple producción de resultados cuantificables. En contraste, la educación debe preservar espacios para la reflexión, la deliberación y la construcción de significado. En este sentido, el docente no actúa únicamente como transmisor de información, sino como un intérprete crítico del proceso educativo capaz de equilibrar las posibilidades de eficiencia tecnológica con la complejidad humana del aprendizaje.

Si bien estas herramientas ofrecen ventajas operativas, como la rapidez en el procesamiento de información o la generación de retroalimentación inmediata, también

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

introducen el riesgo de reducir la complejidad del proceso educativo a métricas técnicas. El aprendizaje no es únicamente un fenómeno medible, sino una experiencia formativa que involucra dimensiones cognitivas, sociales, éticas y culturales. Cuando la lógica algorítmica pretende sustituir el juicio pedagógico, emerge una tensión fundamental entre la racionalidad instrumental de la tecnología y la racionalidad pedagógica que orienta los procesos formativos.

En este punto emerge una tensión epistemológica fundamental entre la racionalidad algorítmica y la racionalidad pedagógica. Mientras la primera privilegia la eficiencia, la estandarización y la medición cuantitativa de resultados, la segunda se orienta hacia la formación integral de los sujetos, la contextualización del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico. Esta tensión puede observarse en diferentes dimensiones del proceso educativo: la métrica frente al sentido formativo, la estandarización frente a la singularidad del aprendizaje y la optimización técnica frente a la emancipación intelectual.

La reflexión se vuelve aún más relevante cuando se analiza el papel de la educación en contextos caracterizados por desigualdades estructurales. En zonas rurales, por ejemplo, la mediación docente cumple una función compensadora frente a limitaciones tecnológicas, institucionales y sociales. Las experiencias de educación mediada por tecnologías han demostrado que la inclusión educativa no depende únicamente del acceso a herramientas digitales, sino de la capacidad pedagógica para integrarlas de manera significativa en los procesos de aprendizaje. Sin esta mediación

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

crítica, las innovaciones tecnológicas pueden incluso ampliar la brecha educativa existente.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo propuesta por Edgar Morin, la educación debe formar sujetos capaces de comprender la interrelación entre fenómenos, asumir la incertidumbre y contextualizar el conocimiento. Las tecnologías digitales, al ofrecer soluciones rápidas y estructuradas, pueden favorecer procesos de simplificación cognitiva si no se acompañan de estrategias pedagógicas que promuevan el análisis crítico. En este sentido, el rol docente se desplaza progresivamente hacia la formación metacognitiva, orientada a enseñar a los estudiantes a reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento, evaluar la información disponible y cuestionar las respuestas generadas por sistemas automatizados.

La expansión de la Inteligencia Artificial también plantea nuevos dilemas éticos relacionados con la autoría intelectual, la dependencia cognitiva, la vigilancia digital y el sesgo algorítmico. Organismos internacionales como la UNESCO han señalado la necesidad de desarrollar marcos normativos que orienten el uso responsable de estas tecnologías en el ámbito educativo, enfatizando principios como la equidad, la transparencia y la responsabilidad social (UNESCO, 2021).

Esta transformación supone un desplazamiento significativo en la naturaleza de la autoridad docente. Tradicionalmente, la autoridad pedagógica se vinculaba con la posesión del conocimiento. En el entorno digital, donde la información es abundante y fácilmente accesible, la autoridad del docente se redefine en su capacidad para

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

contextualizarla, interpretarla y problematizarla críticamente. El maestro se convierte así en un intelectual pedagógico cuya función principal consiste en orientar procesos de comprensión profunda en medio de la sobreabundancia informativa.

Desde una perspectiva crítica inspirada en Michel Foucault, la tecnología también puede entenderse como un dispositivo de poder. Los algoritmos que estructuran los sistemas de Inteligencia Artificial no son neutrales; se desarrollan dentro de contextos económicos, culturales y políticos que influyen en la forma en que se produce y organiza el conocimiento. Esto implica que su implementación en la educación debe analizarse desde una perspectiva ética y política, especialmente cuando puede reproducir sesgos, mecanismos de vigilancia o nuevas formas de control del aprendizaje.

En este sentido, organismos internacionales como la UNESCO han subrayado la necesidad de orientar el uso educativo de la Inteligencia Artificial mediante principios de equidad, transparencia y responsabilidad. Estos lineamientos resaltan que la incorporación de tecnologías avanzadas en la educación requiere una reflexión ética permanente, así como la formación de docentes capaces de comprender críticamente sus implicaciones pedagógicas y sociales.

Aunque los sistemas de IA pueden generar textos coherentes y resolver problemas estructurados, no poseen conciencia, intención pedagógica ni responsabilidad moral. Como señala Floridi (2014), los sistemas inteligentes procesan información, pero carecen de comprensión en sentido humano. La comprensión profunda implica interpretación, diálogo y reflexión, procesos que se

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

desarrollan en interacción con otros sujetos dentro de contextos culturales específicos.

En consecuencia, el desafío principal de la educación en la era digital no consiste en sustituir la actividad intelectual por sistemas automatizados, sino en fortalecer la capacidad crítica de los estudiantes frente a la abundancia de información disponible. En este marco, la función docente adquiere una dimensión metacognitiva fundamental: enseñar a pensar sobre el propio pensamiento, a evaluar críticamente las respuestas generadas por sistemas automáticos y a construir conocimiento de manera reflexiva. De esta manera, el papel del docente se redefine no como un simple transmisor de información, sino como un mediador epistemológico capaz de orientar la relación entre tecnología, conocimiento y formación humana.

Proposición

La Inteligencia Artificial no sustituye el rol docente en la educación contemporánea; por el contrario, lo redefine y complejiza, desplazándolo desde funciones operativas hacia una mediación epistemológica, ética y crítica indispensable para garantizar una formación integral, humanista e inclusiva, especialmente en contextos vulnerables y rurales.

Esta proposición se fundamenta en la tensión identificada entre racionalidad pedagógica y racionalidad algorítmica. Mientras la IA optimiza procesos mediante modelos probabilísticos, la educación implica subjetivación, juicio ético y

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

contextualización, dimensiones que exceden la lógica automatizada. Por tanto, el docente no es un agente reemplazable por tecnología, sino el garante de sentido formativo en un ecosistema digital creciente.

La evidencia empírica reciente indica que los sistemas de Inteligencia Artificial pueden apoyar diversas tareas en el ámbito educativo, como la calificación automática, la generación de retroalimentación básica y la asistencia en procesos de redacción. Investigaciones en el campo de la inteligencia artificial aplicada a la educación señalan que estas herramientas pueden mejorar la eficiencia en la gestión de actividades académicas y optimizar procesos administrativos del aprendizaje (Luckin et al., 2016; Holmes, Bialik y Fadel, 2019). No obstante, estas funciones pertenecen principalmente al ámbito técnico-operativo del proceso educativo.

La mediación pedagógica, entendida como el acompañamiento formativo, la interpretación contextual del aprendizaje y la orientación ética del estudiante, requiere necesariamente juicio profesional docente. Desde la filosofía de la educación, se ha señalado que la enseñanza no consiste únicamente en transmitir información correcta, sino en orientar procesos de formación que permitan a los estudiantes comprender críticamente su realidad (Freire, 1970; Biesta, 2015). En este sentido, la racionalidad pedagógica no se limita a producir respuestas correctas, sino a formar sujetos capaces de interpretar, cuestionar y transformar el mundo social en el que participan.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

Por esta razón, aunque la Inteligencia Artificial pueda optimizar ciertos procedimientos educativos, no puede asumir la dimensión relacional, ética y contextual que caracteriza el acto educativo. La educación implica interacción humana, reconocimiento del otro y responsabilidad formativa, elementos que exceden la lógica instrumental de los sistemas algorítmicos (Habermas, 1987; Noddings, 2013).

Desde una perspectiva epistemológica, puede afirmarse que la IA opera bajo una racionalidad algorítmica orientada hacia la predicción, la estandarización y la eficiencia. Los modelos de aprendizaje automático se construyen a partir de patrones estadísticos extraídos de grandes volúmenes de datos y buscan optimizar la capacidad de anticipar resultados o generar respuestas plausibles (Floridi, 2014). En contraste, la racionalidad pedagógica se orienta hacia la formación integral de los sujetos, el desarrollo de la autonomía intelectual y la contextualización del conocimiento en situaciones concretas.

Esta tensión puede expresarse en varias dimensiones del proceso educativo:

- Métrica frente a sentido formativo.
- Estandarización frente a singularidad del aprendizaje.
- Optimización técnica frente a emancipación crítica.

Reducir el aprendizaje a datos cuantificables implica simplificar la complejidad de la experiencia formativa. Como advierte Biesta (2015), la educación

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

no puede comprenderse únicamente en términos de resultados medibles, pues su finalidad también incluye la formación de sujetos capaces de actuar con juicio propio en la esfera pública. En este contexto, el docente emerge como un intérprete crítico del proceso educativo, capaz de equilibrar las posibilidades de eficiencia tecnológica con la complejidad humana del aprendizaje.

Desde el enfoque hermenéutico-crítico, la tecnología no puede considerarse neutral. Los sistemas algorítmicos se desarrollan dentro de estructuras económicas, políticas y culturales que influyen en su diseño y funcionamiento (Feenberg, 2010). Asimismo, diversos estudios han demostrado que los algoritmos pueden reproducir sesgos presentes en los datos con los que son entrenados, generando efectos discriminatorios o desigualdades invisibilizadas (O'Neil, 2016; Eubanks, 2018).

En estas problemáticas adquieren especial relevancia en contextos educativos rurales o socialmente vulnerables. La implementación acrítica de tecnologías avanzadas puede ampliar las brechas digitales existentes si no se consideran las desigualdades estructurales en el acceso a recursos tecnológicos y oportunidades educativas. En estos escenarios, el docente cumple una función compensadora fundamental, mediando el acceso al conocimiento, contextualizando el uso de las herramientas tecnológicas y promoviendo condiciones de equidad pedagógica. Consecuencia, la justicia educativa no puede delegarse a sistemas automatizados, sino que requiere decisiones pedagógicas y

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

éticas fundamentadas en la comprensión de los contextos sociales en los que se desarrolla la educación.

La expansión de la Inteligencia Artificial en el ámbito educativo también plantea dilemas éticos relevantes, entre ellos cuestiones relacionadas con la autoría intelectual, la dependencia cognitiva, la vigilancia digital y el sesgo algorítmico. Organismos internacionales como la UNESCO han advertido sobre la necesidad de desarrollar marcos éticos para el uso responsable de la IA en educación, basados en principios de transparencia, equidad y responsabilidad social (UNESCO, 2021).

En este contexto, el docente adquiere una función renovada como orientador ético del uso de tecnologías emergentes. La alfabetización en Inteligencia Artificial no debe limitarse al desarrollo de habilidades técnicas, sino que debe incluir una comprensión crítica de sus implicaciones epistemológicas, sociales y políticas. Aunque los sistemas de IA pueden generar textos coherentes, resolver problemas estructurados y ofrecer respuestas plausibles a preguntas complejas, estos sistemas no poseen conciencia, intención pedagógica ni responsabilidad moral. Como señala Floridi (2014), los sistemas inteligentes operan mediante procesamiento de información, pero carecen de comprensión en sentido humano.

La comprensión profunda del conocimiento implica procesos de interpretación, diálogo y reflexión que se desarrollan en interacción con otros sujetos y dentro de contextos culturales específicos. En este sentido, el rol docente

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

consiste en garantizar que el estudiante no sustituya el proceso de pensamiento por la simple obtención de respuestas generadas automáticamente.

Por ello, la dimensión metacognitiva de la enseñanza adquiere especial relevancia en la era digital. El docente debe orientar a los estudiantes para que reflexionen sobre sus propios procesos de pensamiento, evalúen críticamente la información disponible y desarrollen autonomía intelectual frente a las respuestas producidas por sistemas automatizados.

PROPUESTA

A partir de los argumentos expuestos, se propone un modelo de ***docencia crítica mediada por IA***, sustentado en cuatro ejes estratégicos:

Formación docente en alfabetización crítica en IA

Se requiere formación avanzada que integre:

- Comprensión básica del funcionamiento algorítmico.
- Análisis ético de datos y sesgos.
- Diseño pedagógico con IA.
- Evaluación crítica de herramientas generativas.

No se trata de formar programadores, sino docentes capaces de comprender la lógica tecnológica que interviene en el proceso educativo.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

Integración pedagógica subordinada a principios humanistas

La implementación de IA debe estar subordinada a:

- Justicia educativa.
- Inclusión social.
- Formación integral.
- Desarrollo del pensamiento crítico.

La tecnología debe servir al proyecto pedagógico, no determinarlo.

Diseño de experiencias de aprendizaje metacognitivas

El docente debe promover actividades donde la IA sea objeto de análisis, no solo herramienta de uso. Por ejemplo:

- Comparar respuestas generadas por IA con fuentes académicas.
- Identificar sesgos o limitaciones.
- Reflexionar sobre diferencias entre cálculo y comprensión.

Esto fortalece autonomía intelectual y evita dependencia tecnológica.

Enfoque diferencial para contextos rurales

En educación rural, la implementación debe considerar:

- Infraestructura tecnológica limitada.
- Brechas socioeconómicas.
- Necesidad de acompañamiento cercano.

El docente mantiene un rol central como agente de inclusión, compensando desigualdades estructurales y asegurando que la IA no amplíe exclusiones existentes.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Conclusiones

En conclusión, la experiencia sobre videoconferencia y la reflexión sobre la Inteligencia Artificial convergen en una tesis común: la tecnología no sustituye al docente, sino que redefine su misión histórica. En la educación contemporánea, el maestro no compite con la máquina; forma sujetos capaces de interactuar críticamente con ella. La verdadera transformación educativa no está en la herramienta digital, sino en la conciencia epistemológica y ética que orienta su uso.

La revisión permite sostener que la Inteligencia Artificial redefine prácticas docentes, pero no sustituye la centralidad pedagógica. El rol docente evoluciona hacia

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

mediación crítica y orientación ética, manteniendo la responsabilidad formativa que la racionalidad algorítmica no puede asumir.

Persisten tensiones entre eficiencia técnica y humanismo educativo, lo que exige formación docente avanzada en ética y alfabetización en IA. Finalmente, la implementación tecnológica debe subordinarse a principios de justicia, equidad e inclusión, especialmente en contextos rurales donde el docente continúa siendo el principal garante de igualdad educativa.

En síntesis, la Inteligencia Artificial no desplaza al maestro; lo desafía a asumir una función epistemológicamente más compleja y éticamente más consciente en la educación contemporánea. La inclusión escolar, el pensamiento crítico y la formación integral dependen menos del avance tecnológico que de la capacidad del docente para situar la tecnología dentro de un proyecto pedagógico humanista. En este horizonte, el rol docente ante la Inteligencia Artificial no es el de un operador técnico, sino el de un guía reflexivo que garantiza que el conocimiento siga siendo un proceso profundamente humano.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

TRASCENDERE

Número 8 Vol. 1 (2026) , pp. 274- 294 / Edición Continua

ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

ENSAYO

Referencias

Biesta, G. (2015). Buena educación en la era de la medición: Ética, política y democracia. Routledge. https://kiruthikaragu.wordpress.com/2017/03/28/what-is-education-for-biesta-2015-summary-reflections/

Eubanks, V. (2018). La automatización de la desigualdad: Cómo las herramientas de alta tecnología perfilan, vigilan y castigan a los pobres. St. Martin's Press. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=846863

Feenberg, A. (2010). Entre la razón y la experiencia: Ensayos sobre tecnología y modernidad. MIT Press. https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=1751777

Floridi, L. (2014). La cuarta revolución: Cómo la infosfera está transformando la realidad humana. Oxford University Press. https://philpapers.org/rec/FLOTFR-3

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores. https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_liberacion/Pedagogia_oprimido-Paulo_Freire.pdf

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa: Mundo de la vida y sistema: Una crítica de la razón funcionalista (Vol. 2). Taurus. https://lideresdeizquierdaprd.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/06/22-habermas-teora-de-la-accion-comunicativa.pdf

Holmes, W., Bialik, M., y Fadel, C. (2019). Inteligencia artificial en educación: Promesas e implicaciones para la enseñanza y el aprendizaje. Center for Curriculum Redesign. https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3796624

Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., y Forcier, L. B. (2016). La inteligencia desatada: Un argumento a favor de la IA en la educación. Pearson. https://www.researchgate.net/publication/299561597_Intelligence_Unleashed_An_argument_for_AI_in_Education

Noddings, N. (2013). El cuidado: Un enfoque relacional de la ética y la educación moral (2.ª ed.). University of California Press. https://philpapers.org/rec/NODCAR-2

O'Neil, C. (2016). Armas de destrucción matemática: Cómo el big data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia. Crown Publishing Group. https://www.redalyc.org/journal/2971/297165396011/html/

UNESCO. (2021). Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial. UNESCO. https://www.unesco.org/es/articles/recomendacion-sobre-la-etica-de-la-inteligencia-artificial

https://doi.org/10.56219/trascendere.v1i8.6219